



El promedio de pérdidas en los últimos cinco años en sectores vitales como energía, telecomunicaciones, transportes, vivienda y acueductos supera los 100 millones de dólares anuales. El esfuerzo nacional en procesos de rehabilitación y reconstrucción no es suficiente para prevenir ni mitigar los efectos de situaciones similares.

COSTA RICA		
Resumen de daños y costo de reconstrucción (miles de dólares)		
	Daños totales	Costo reconstrucción
Sectores sociales	3,569.7	29,754.7
Infraestructura	25,095.8	41,623.3
Sectores productivos	62,424.4	27,000.0
TOTAL	91,089.9	98,378.0

Costa Rica. Evaluación de los daños ocasionados por el huracán Mitch, 1998. CEPAL

Si bien puede decirse que en los últimos cincuenta años Costa Rica ha enfrentado en forma satisfactoria el reto de desarrollo económico sin menoscabo del desarrollo social, debe reconocerse que el país se encuentra en una situación frágil, entre otros, por los siguientes factores: crecimiento acelerado de la deuda interna y recurrentes déficits comerciales y fiscales que no permiten mejorar los niveles de inversión, especialmente en los sectores sociales; pérdida de acceso a la asistencia externa debido a las clasificaciones alcanzadas en el ámbito mundial; deterioro en la calidad de los servicios sociales básicos; y deterioro de la infraestructura básica, agudizado por la recurrencia de fenómenos naturales catastróficos.²

Las experiencias más recientes de Costa Rica en el manejo de desastres demuestran que para reducir la magnitud de pérdidas humanas y materiales, es necesario:

- Incorporar el concepto de desastre y análisis de riesgo en todas las propuestas de desarrollo y trascender de la atención, a una cultura de prevención cuyas acciones deben estar presentes *antes, durante y después* de las emergencias;
- Fortalecer la capacidad institucional de la CNE, especialmente en materia de prevención y mitigación;
- Fortalecer las capacidades locales y asegurar la participación de las comunidades en cada etapa del ciclo de gestión del riesgo para promover comportamientos prudentes y decisiones acertadas;
- Fortalecer las capacidades regionales y municipales de gestión interinstitucional e intersectorial;
- Desarrollar sistemas de administración ágiles, flexibles y transparentes.

² <http://www.mideplan.go.cr/pnd/diagnosticos/diagnostico-social.htm>

Por medio de la acción mancomunada de la Comisión Nacional de Emergencia (CNE) y de la sociedad civil organizada, hasta ahora Costa Rica ha podido enfrentar en términos relativamente satisfactorios las situaciones de emergencia y desastre, constituyéndose esta experiencia en un importante potencial de cooperación horizontal.

Sin embargo, la magnitud de los eventos hidrometeorológicos y sísmicos que se avecinan, las limitaciones institucionales actuales, el desplazamiento de una cantidad significativa de centroamericanos hacia Costa Rica como consecuencia de los efectos devastadores del huracán Mitch, hacen urgente la creación de un Sistema Nacional de Prevención y Mitigación de daños causados por desastres, que integre y atienda satisfactoriamente todos los aspectos involucrados en el enfoque moderno de la prevención de los daños originados en los desastres, y la gestión del riesgo.

De aquí el interés de Costa Rica en presentar este **Programa Nacional para la Prevención y Mitigación de Desastres** a la comunidad internacional reunida en el Grupo Consultivo de Emergencia del BID en Estocolmo.

Problema

En el plano de gestión organizacional para la atención de desastres, el Estado costarricense estableció la Comisión Nacional de Emergencia en 1969³, adscrita a la Presidencia de la República. A la fecha están en proceso reformas importantes a la ley, que facultarán a la CNE para actuar no sólo en la atención de los efectos de las emergencias, como lo ha venido haciendo hasta ahora, sino también y fundamentalmente, en la prevención y mitigación de tales fenómenos.

Ello incluye, de acuerdo a las exigencias actuales, intervenir y fortalecer capacidades en los campos de gestión del riesgo en el ámbito regional y local, por medio del desarrollo de sistemas prevención y mitigación. Estos contemplarían, entre otros, la ampliación y mejoramiento de los sistemas de alerta temprana, gestión ambiental en cuencas de alto riesgo, incorporando no sólo programas de reforestación, sino también actividades productivas e innovadoras; creación y adaptación de redes de albergues en cantones prioritarios; diseño y ejecución de planes de contingencia; y ampliación y actualización –hasta el nivel local– de mapas de amenazas.

Desarrollados estratégicamente en comunidades de alto riesgo, los sistemas de prevención y mitigación (Regional y Local) estarían apoyados por una acción nacional permanente de comunicación y movilización social tendiente a desarrollar una cultura de prevención.

³ Ley Nacional de Emergencias No. 4374, agosto de 1969.



La CNE ha organizado el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres, que cuenta actualmente con 115 Comités de Emergencia en el ámbito regional, cantonal y comunal, distribuidos en los 81 cantones del país. Estos Comités están integrados por representantes de instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales (ONGs), gobiernos locales, organizaciones comunales y, en algunos casos, por la empresa privada.

Los Comités de Emergencia han sido responsables de las labores de preparación y respuesta ante las situaciones de emergencia que ha enfrentado el país, concentrándose principalmente en el plano asistencial —por ejemplo, alojamientos temporales, evacuación preventiva y manejo de suministros de primera necesidad. Con esto, su ámbito de acción se ha visto reducido al primer impacto, por tanto, a un tiempo específico. Superada la etapa de emergencia, el proceso de gestión local decae y las comunidades vuelven a la cotidianidad, con poca conciencia sobre las acciones y obras que deberían realizarse y actitudes que deberían promoverse para prevenir y mitigar los efectos y reducir impactos futuros.

La existencia de instancias responsables del manejo de emergencias, tanto en el ámbito nacional como regional y local, es necesaria pero no suficiente para enfrentar la problemática de la vulnerabilidad social y ambiental de Costa Rica, producto de la pobreza, de una baja o poco efectiva participación en la toma de decisiones por parte de la sociedad civil; falta de información oportuna y canales eficientes de comunicación; desigualdad de oportunidades en el acceso a recursos técnicos y financieros; poca difusión de métodos alternativos de producción y uso de suelos; rigidez administrativa; fatalismo; instrumentos legales inadecuados; dificultades para poner en vigor leyes y reglamentos; y políticas públicas que no incorporan el tema de la prevención⁴.

Es preciso entonces diseñar y poner en marcha estrategias efectivas que permitan a la población enfrentar las contingencias —naturales o no— que afectan su calidad de vida, bajo un esquema de alta participación comunitaria, para la generación de una **cultura de la prevención** que permee todos los niveles de gestión del desarrollo: desde el ordenamiento territorial basado en sistemas actualizados de información geográfica y social hasta sistemas de rendición de cuentas.

⁴ Huracán César: De la vivencia del desastre al aprendizaje organizacional de la sociedad costarricense para el desarrollo sostenible. PNUD, UNICEF, UNOPS, UCR, GTZ. 1997.



Estrategia del Programa

Siendo clave para una prevención exitosa la participación activa de todos los sectores de la sociedad, y que la reducción de la vulnerabilidad exige una serie de acciones multisectoriales, el Programa se operacionalizará a través de proyectos, concentrados en dos líneas de acción:

- Fortalecimiento de la capacidad para la gestión del riesgo en el ámbito local, procurando, en el marco de los procesos de descentralización, el desarrollo de sistemas locales de prevención y mitigación de desastres, que constituyen la base operativa del Sistema Nacional de Prevención;
- Fortalecimiento institucional de la CNE como entidad rectora y coordinadora del Sistema Nacional de gestión del riesgo.

Bajo estas dos líneas de acción se fundamentan programas, planes y proyectos regionales que ya están en ejecución, o prontos a aprobarse. Además, complementan el compromiso planteado por el Gobierno de la República en el Plan Nacional de Desarrollo Humano en cuanto al uso de la tierra⁵. El compromiso establece como prioridades nacionales la revisión y articulación del marco legal del ordenamiento territorial, el fortalecimiento de las potestades institucionales para garantizar el apoyo a las municipalidades en la gestión y administración territorial, la transferencia de información y asistencia técnica a los gobiernos locales y la promoción de la renovación urbana en las principales ciudades del país.

Dado que la principal víctima, directa e indirecta, de los desastres es la población en condición de pobreza —principalmente niños, niñas y mujeres— los proyectos que integran este Programa incluyen elementos de desarrollo en el campo de la educación, salud, empleo, vivienda y uso de suelos especialmente dirigidos a reducir la vulnerabilidad de esta población.

Según estimaciones recientes, la pobreza afecta a uno de cada cinco hogares costarricenses⁶, con disparidades notables: etarias; urbano-rurales, a razón de dos hogares pobres rurales por cada hogar pobre urbano; regionales, 30% de la población en las regiones Chorotega y Brunca se encuentra en condición de pobreza; y de género, las mujeres jefas de hogar en condición de extrema pobreza alcanza el 54.5% en el área urbana.

⁵ <http://www.mideplan.go.cr/pnd/diagnosticos/diagnostico-amb.htm>

⁶ <http://www.mideplan.go.cr/pnd/diagnosticos/diagnostico-social.htm>



Desde el punto de vista de las acciones específicas que deben realizarse, el Programa contempla la prevención y mitigación de multiamenaza con énfasis en fenómenos hidrometeorológicos y sísmicos. Esta priorización se ha efectuado sobre la base de diagnósticos científicos, recurrencia de los fenómenos y cantidad de población potencialmente afectada.

Con el fin de no duplicar esfuerzos y potenciar el impacto de las acciones del Programa en el ámbito local, se han definido una serie de proyectos que se relacionarán con iniciativas regionales como el *Plan de Acción Regional* del Centro de Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) y el *Proyecto de Reducción de la Vulnerabilidad y Preparativos en el Sector Salud*⁷ acordado por la Comisión de Integración Social –CIS– y la Comisión de Ministros de Salud de Centroamérica, así como con proyectos nacionales de desarrollo local, combate a la pobreza y gestión ambiental, desarrollados tanto con fondos nacionales como con el apoyo de la cooperación internacional.

Amenazas Hidrometeorológicas

Costa Rica se encuentra influenciada por fenómenos y disturbios de origen climático y meteorológico, tales como frentes fríos, ondas y tormentas tropicales, huracanes que actúan como potenciadores de otras amenazas relevantes tales como inundaciones, deslizamientos, avalanchas, tornados y tormentas eléctricas, entre otros.

Históricamente las áreas de mayor impacto por inundación, se ubican en la Vertiente Caribeña y Pacífica, en las llanuras aluviales, no obstante, existe un incremento en la manifestación de inundaciones focales e inestabilidad de laderas en la Gran Área Metropolitana, básicamente sector intermedio de las cuencas mayores del Tárcoles y Reventazón.

Sobre la base de estudios disponibles en la CNE se ha generado una clasificación de cantones por nivel de amenaza de inundaciones, que permite priorizar acciones según el nivel de amenaza y grado de urgencia en 55 de los 81 cantones del país, con una cobertura de más de 3 millones de personas (alrededor del 90% de la población total).

⁷ Ver Anexo 2

Nivel de amenaza	Total de cantones	Población aproximada
1	20	1,734,405
2	14	739,218
3	21	677,365
Total	55	3,148,990

Aunado a las características de pendiente de terreno, dinámica hidrográfica, período lluvioso intenso (durante una gran parte del año), y factores de uso intensivo del suelo, especialmente urbano, existen en el país importantes sectores de alta propensión a deslizamientos y avalanchas, inclusive combinadamente.

Actualmente existen importantes sectores bajo amenaza de deslizamiento y avalancha, que aunque con estudios técnicos, no necesariamente cuentan con los análisis integrales del riesgo a la población y aplicación de medidas de mitigación básicas. Se citan como primordiales los deslizamientos de Banderilla – NW de la ciudad de Cartago, Río Chiquito-Tres Ríos- cantón de la Unión, Burío – Cantón de Aserri, Arancibia-Montes de Oro-Puntarenas, y Tapezco – cantón de Santa Ana. Este último se reactivó en 1998, como consecuencia de las lluvias intensas ocasionadas por el Huracán Mitch, poniendo en peligro a más de 8.000 habitantes ubicados en las márgenes del cauce del Río Uruca, Santa Ana Centro o las cercanías del Cerro Tapezco.

Sismos

La ubicación de Costa Rica en el extremo sudeste de la zona de subducción entre las placas Cocos y Caribe, coloca al país entre las regiones sísmicamente más activas del planeta, dando como resultado un amplio historial de eventos destructivos a lo largo del tiempo en prácticamente todo el territorio nacional.

La investigación de Stuart Nishenko⁸, determina el potencial sísmico de los 96 segmentos en que se divide el cinturón de fuego del Pacífico. Uno de estos segmentos está ubicado precisamente frente a la península de Nicoya en Costa Rica. Basándose en el comportamiento histórico, tanto espacial como temporal, estimó un 64% de probabilidad de que antes de 1999 ocurriera un evento sísmico de aproximadamente 7.3 grados en la escala de Richter, probabilidad que incrementaría a un 99% si se extrapola al año 2009.

⁸ *Circum-Pacific Seismic Potential 1989-1999*. Costa Rica, 1989.



A partir de esta información científica y a raíz de la alerta emitida por el Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Costa Rica (Ovsicori), el Gobierno de la República conformó una comisión de alto nivel integrada por los ministros de Obras Públicas y Transportes, Seguridad Pública, Salud, Educación y de la Presidencia para determinar el estado de la infraestructura de comunicaciones terrestres y aéreas así como el estado de preparación de los servicios básicos requeridos para la atención de un evento de estas características, como condiciones para diseñar un plan de contingencia que se refiera a la gestión del riesgo sísmico en Nicoya.

Considerando que la península alberga la infraestructura turística más concentrada y extensa del país, y que la magnitud de la inversión requerida para mitigación y puesta en marcha del plan de contingencia sobrepasa la capacidad financiera de Costa Rica, se ha incluido este elemento como parte integral del Programa. Esta amenaza, con toda su gravedad, puede convertirse en una oportunidad para, a través de la realización de una experiencia práctica de diseño y ejecución de un plan de contingencia, desarrollar la capacidad del país en la atención de este tipo de riesgo y compartir la experiencia con otros países de la región.

Objetivo de Desarrollo

La puesta en marcha del Programa Nacional para la Prevención y Mitigación de Desastres contribuirá a la reducción de la vulnerabilidad de la población costarricense ante la ocurrencia de fenómenos naturales, mediante la descentralización y la incorporación efectiva de los gobiernos locales y la sociedad civil en los procesos de gestión de riesgo para el fomento de una **cultura de prevención**.

Componentes

A continuación se describen brevemente los componentes que conforman el Programa Nacional de Prevención y Mitigación de Desastres. Es importante señalar que todos contienen una dimensión nacional, en cuanto a políticas y rectoría, y una dimensión regional y local en cuanto a operacionalización, gestión e involucramiento de las comunidades, particularmente aquellas ubicadas en las zonas de alto riesgo. Cada componente incorpora uno o más proyectos, cuyos perfiles se encuentran en el Anexo 1.



Fortalecimiento de la Gestión del Riesgo en el Ambito Regional y Local.

1. Fortalecimiento de las estructuras regionales y locales.

Objetivo: Al menos 41 municipalidades y entidades de la sociedad civil, en un plazo no mayor de cuatro años, habrán incorporado en sus planes de desarrollo local la temática de gestión del riesgo con la correspondiente dotación presupuestaria, mediante: i- la conformación de sistemas locales de prevención y mitigación de emergencias; ii- un proceso de concientización, capacitación y educación; y iii- el conocimiento y manejo de lo relacionado con las alertas tempranas, los mapas de vulnerabilidad y la red de albergues.

Beneficiarios: Toda la población del país, y al menos 3,500 personas como receptoras directas de las actividades de capacitación.

Inversión: US\$ 1,715,000

2. Red de albergues en comunidades de alto riesgo

Objetivo: 20 de los cantones más vulnerables del país contarán, en un plazo no mayor de un año, con i- una red de albergues debidamente preparados para atender las evacuaciones que deban efectuarse, y ii- un fortalecimiento de la capacidad local para la operación y mantenimiento de los albergues.

Beneficiarios: Aproximadamente 11,252 familias en forma directa.

Inversión: US\$ 11,404,000

3. Información y comunicación participativa en prevención de desastres

Objetivo: Se habrá diseñado, puesto en marcha y ejecutado, en un plazo de tres años, la estrategia de información pública y comunicación educativa mediante un proceso de participación y apropiación por parte de la comunidad costarricense de elementos para la prevención y mitigación de daños causados por desastres naturales. Se habrá logrado la percepción de la comunicación como el componente esencial para el ejercicio de los derechos humanos; transversal a la construcción de ciudadanía; eje de la convivencia pacífica, y un bien social que propicie la cultura de la prevención. Participarán 100 comunicadores comunitarios; 115 coordinadores de Comités Locales de Emergencia y 230 movilizadores educativos.



Beneficiarios: Toda la población del país. Habrán sido preparadas 1,841,860 personas, de los cuales 750,000 serán estudiantes de hasta el III Ciclo.

Inversión: US\$ 2,520,900

4. Prevención y desarrollo en el sector agropecuario.

Objetivo: Vincular procesos innovadores de estudio y desarrollo de infraestructura y producción agropecuaria, con la prevención y mitigación de fenómenos hidrometeorológicos, con la participación del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Programa de Desarrollo Rural (PDR), el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) y el Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento (SENARA).

Beneficiarios: Un conjunto significativo de asentamientos agrícolas del país.

Inversión: US\$ 13,457,000

5. Rehabilitación y mitigación en el sector agropecuario

Objetivo: Propiciar la rehabilitación y la mitigación de emergencias en zonas específicas del país mediante el desarrollo de nueve proyectos productivos agropecuarios, que serán ejecutados por el MAG, el Consejo Nacional de la Producción (CNP) y SENARA.

Beneficiarios: Asentamientos campesinos y fincas agrícolas

Inversión: US\$ 2.346.000

6. Sistema de alerta temprana

Objetivo: Costa Rica dispondrá, en un plazo no mayor de tres años, de un Sistema de Alerta Temprana que: i- ampliará la cobertura de la actual red de puestos de observación sobre fenómenos hidrometeorológicos; ii- pondrá en funcionamiento un sistema de alerta por sismos; iii- implementará un sistema de alerta por deslizamientos en dos zonas de alto riesgo; iii- manejará de forma sistémica información científica y técnica de alta calidad; iv- permitirá el envío y recepción de informes oportunos (en tiempo y forma), entre los sistemas locales; v- producirá y difundirá información para toda la población del país sobre planes nacionales, regionales y locales de contingencia en el menor tiempo posible; vi- mejorará la capacitación de los Comités de Emergencia y comunidades; vii- permitirá mejorar



la tecnología de las comunicaciones y equipos, su reposición e incremento; y viii- estará enlazado con los sistemas internacionales de alerta.

Beneficiarios: Toda la población nacional.

Inversión: US\$ 2,445,150

7. Gestión del riesgo ambiental en cuencas hidrográficas

Objetivo: Las siete cuencas más vulnerables del país frente a fenómenos hidrometeorológicos habrá, en un plazo no mayor que cinco años, i- reforestado cerca de 350 km de riberas de ríos (unas 400 ha); ii- reforestado en total unas 7000 ha en las cabeceras de los ríos, iii- implementado un programa de conservación de suelos en alrededor de 1000 ha por cuenca, y iv- ejecutado las obras más importantes de contención y protección en cada cuenca. La intención general es reducir sosteniblemente la vulnerabilidad de esas siete cuencas ante inundaciones, deslizamientos y fenómenos similares.

Beneficiarios: Aproximadamente 150,000 personas.

Inversión: US\$ 18,800,000

8. Mitigación de desastres en agua y alcantarillado

Objetivo: En un plazo no mayor de cuatro meses, se habrá capacitado al personal responsable de los servicios locales de agua y saneamiento, y a las organizaciones comunitarias vinculadas, sobre medidas de prevención y mitigación en casos de desastre con especial énfasis en los efectos en la niñez y adolescencia. Asimismo, se habrá planificado la respuesta en casos de desastre, y se habrá incorporado activamente a las asociaciones administradoras de acueductos rurales en los Comités de Emergencia.

Beneficiarios: Aproximadamente 250 personas como receptoras de capacitación.

Inversión: US\$ 47,000.

9. Mitigación del riesgo de deslizamiento del Cerro Tapezco

Objetivo: En un plazo no mayor de 30 meses, se habrá: i- compilado y revisado la información técnica existente en el ámbito nacional e internacional desde una perspectiva ingenieril, para actualizar el conocimiento de la zona; elaborado estudios técnicos complementarios para el diseño de soluciones constructivas; diseñado y elaborado planos constructivos para obras de estabilización y mitigación; establecido normas y especificaciones para el contrato de construcción de cada



obra; efectuado contratos de construcción; sistematizado la experiencia para presentar a representantes de gobiernos locales de zonas con características similares en Costa Rica y la región Centroamericana.

Beneficiarios: La población que habita o trabaja en el sector oeste de la Gran Área Metropolitana al reducirse el riesgo por deslizamiento, 2,219 personas que habitan en el distrito salitral y más de 5000 personas residentes en las márgenes del Río Uruca.

Inversión: US\$ 5,002,270

10. Gestión del riesgo sísmico en la región Pacífico Central y Norte

Objetivo: En un plazo de dos años se habrá: i- Precisado y validado la información técnico-científica existente. ii- realizado un análisis de vulnerabilidad e identificación de estrategias de intervención; iii- Diseñado ejecutado y evaluado un proyecto de Prevención, Mitigación y Preparación ante amenaza sísmica en el área de atracción del proyecto; iv- Se habrá planificado y construido, en un plazo no mayor de 2 años, un conjunto de obras de reforzamiento estructural y otras que permitan disminuir significativamente la pérdida de vidas humanas y la vulnerabilidad del área de Nicoya frente a un sismo de gran magnitud. La ejecución de varios de los proyectos incluidos en este Programa contribuirán al reforzamiento de los preparativos de gestión del riesgo de la población y de los responsables de la prestación de servicios esenciales de mitigación y atención.

Beneficiarios: Directamente la población residente en las regiones Pacífico Central y Norte del País, indirectamente la población del Gran Área Metropolitana.

Inversión: US\$ 65,000,000

Desarrollo de Capacidades Institucionales para la Prevención y Mitigación de Desastres

11. Fortalecimiento institucional y operacional de la CNE

Objetivo: En un plazo no mayor de cuatro años, la CNE habrá: i- elevado la eficiencia y funcionalidad de su estructura administrativa y de operaciones; ii- establecido y puesto en marcha un Sistema de Planificación, Formulación y Ejecución de Proyectos; iii- fortalecido y capacitado el Centro de Operaciones de Emergencia (COE); iv-

definido y adoptado una metodología adecuada para evaluación de daños y pérdidas; v- mejorado los sistemas de logística y comunicaciones; y vi- adquirido o construido y equipado una nueva sede que permita desarrollar a cabalidad las funciones y responsabilidades otorgadas por la nueva legislación.

Beneficiarios: Toda la población del país.

Inversión: US\$ 9,000,000

12. Programa de capacitación para la prevención y atención de desastres en Centro América

Objetivo: Mejorar la capacidad de los organismos Centroamericanos para la gestión del riesgo y atención de desastres, mediante el desarrollo de programas de capacitación, entrenamiento, especialización y postgrado en diversas áreas temáticas y científicas relacionadas con la prevención y mitigación de desastres y emergencias. Para este efecto, se utilizarán los recursos técnicos y profesionales de la región, *mejores prácticas* y lecciones aprendidas. En un plazo de diez años, se habrá capacitado y entrenado a por lo menos 1,200 personas en áreas técnicas relacionadas a la temática, graduando a por lo menos 200 profesionales centroamericanos en diversas disciplinas en el ámbito de postgrado o especialización en áreas relacionadas con la prevención y mitigación de desastres.

Beneficiarios: Al menos 1,200 personas como receptoras directas de la capacitación y el entrenamiento, y la población centroamericana en general al contar con expertos mejor calificados.

Inversión: US\$ 9,350,000

13. Sistema Nacional de información sobre riesgos y recursos.

Objetivo: Integrar los 115 Comités Locales de Emergencia y al menos 55 municipalidades en un proceso de transferencia multilateral de información sobre riesgos y recursos en las localidades, mediante: i- La implementación de una plataforma abierta con un sistema de información geográfica integrado de acceso y consulta múltiple; ii- Diseño e implementación de sub-sedes de información o nodos de sistemas de información geográfica sobre riesgos y registro de recursos para la prevención y atención de emergencias y desastres.



Beneficiarios: Directamente se beneficiarán los municipios e instituciones locales y regionales que desarrollan acciones concretas sobre gestión del riesgo y atención de emergencias y desastres, indirectamente se beneficiará toda la población residente en las localidades donde se ejecute el proyecto de referencia.

Inversión: US\$ 565,314

Ejecución del Programa

Nivel Político e Institucional

El Ministerio de la Presidencia, por medio de la CNE, será la institución responsable de la conducción del Programa Nacional para la Prevención y Mitigación de Desastres, asumiendo la coordinación de los ministerios, instituciones autónomas y semiautónomas, organismos de cooperación internacional, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y otras instancias que se involucren en la ejecución del mismo.

El Programa será ejecutado a través de proyectos complementarios, orientados al cumplimiento de los objetivos definidos anteriormente. Cada proyecto incorporará a las instituciones y entidades que por mandato, competencias y experiencia contribuyan a dinamizar su ejecución y asegurar la calidad técnica de los resultados.

Los proyectos estarán vinculados política, operacional y administrativamente por un comité de alto nivel compuesto por funcionarios del gobierno central, representantes de los gobiernos locales y de la sociedad civil electos por las comunidades, y funcionarios de la cooperación internacional que participen en la ejecución del Programa.

Nivel Técnico

Para propiciar el desarrollo de las acciones de campo de cada proyecto asociado al Programa, se constituirá una Unidad Técnica Ejecutora ad-hoc, integrada por personal técnico especializado aportado por las instituciones o contratado especialmente para ello y sujeta a la direccionalidad de la Comisión Nacional de Emergencia. Adicionalmente, parte de los recursos de la cooperación internacional podrían canalizarse a través de las agencias especializadas del Sistema de las Naciones Unidas en coordinación con la Unidad Técnica Ejecutora.



Esta Unidad estará constituida por una dirección responsable del seguimiento y evaluación de cada proyecto asociado al Programa, un equipo de seis expertos en los temas principales del Programa y un grupo de cinco personas para apoyo administrativo. La Unidad se encargará de todos los aspectos de contratación, supervisión, administración, control, seguimiento, evaluación y rendición de cuentas.

Además, la Unidad servirá de enlace entre las instituciones y comunidades que actúen en el ámbito de implementación y el comité de alto nivel para la agilización de los procesos de toma de decisiones.

Nivel de Implementación

A excepción de los proyectos relacionados con el fortalecimiento institucional de la CNE, la implementación del resto de los proyectos estará bajo la responsabilidad de las comunidades e instituciones involucradas, que podrán seleccionar el esquema de implementación que les resulte más efectivo.

La dirección de cada proyecto seguirá un esquema tripartito que incluirá la participación del estado por medio de la institución rectora del sector y el representante del Comité local de Emergencia respectivo, representantes de los gobiernos locales y de la sociedad civil organizada seleccionados por las comunidades según corresponda al proyecto específico. Nuevamente, el país podría considerar beneficioso la participación del Sistema de las Naciones Unidas en la implementación del Programa.

Beneficiarios

Los beneficiarios últimos y principales del Programa son seres humanos quienes, con el apoyo de la cooperación internacional, las instituciones del gobierno central, de las municipalidades y de otras instancias económicas y sociales, recibirán en forma directa los beneficios del Programa:

Por medio de su participación activa en la formulación, organización, programación, ejecución y seguimiento de los proyectos contenidos en el Programa.

Gracias a la consecución de los resultados de cada proyecto —obras físicas, planes de contingencia, capacitación, alternativas productivas, sistemas de información y esquemas de participación en la toma de decisiones que afectan el desarrollo y bienestar de cada comunidad.



Se estima que cerca de 3.1 millones de personas serán beneficiadas por las actividades de los proyectos, y estos beneficios se proyectarán a la totalidad de los habitantes de Costa Rica.

Seguimiento y Evaluación

Si bien cada proyecto contendrá los elementos que permitirán dar seguimiento y evaluar la consecución de resultados y objetivos, es necesario contar con un sistema de seguimiento y evaluación que combine el impacto individual de los proyectos y muestre los logros hacia la reducción de la vulnerabilidad producto de la ejecución del Programa.

Debe señalarse que el Programa contenido en esta propuesta es parte de un esfuerzo nacional mayor que involucra cambio de legislación, decisiones de inversión y otras acciones importantes del más alto nivel político. Por esta razón, se propone que el sistema de seguimiento y evaluación utilice mecanismos ya existentes, como los informes anuales del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, reforzándolos con la inclusión de estudios específicos sobre el estado de la vulnerabilidad combinada, tanto en el ámbito regional como nacional.

Presupuesto

COMPONENTE	COSTO (US\$)
1. Fortalecimiento de las estructuras locales y regionales	1,715,000
2. Red de albergues en comunidades de alto riesgo	11,404,000
3. Información y comunicación participativa para la prevención de desastres	2,520,900
4. Prevención y desarrollo en el sector agropecuario	13,457,000
5. Rehabilitación y mitigación en el sector agropecuario	2,346,000
6. Sistema de alerta temprana	2,445,150
7. Gestión del riesgo ambiental en cuencas hidrográficas	18,800,000
8. Mitigación de desastres en agua y alcantarillado	47,000
9. Mitigación del riesgo de deslizamiento del Cerro Tapezco	5,002,270
10. Gestión del riesgo sísmico en Nicoya	65,000,000
11. Fortalecimiento institucional y operacional de la CNE	9,000,000
12. Centro de capacitación para la prevención y atención de desastres en C.A.	9,350,000
13. Sistema Nacional de información sobre riesgos y recursos.	565,315
TOTAL	US\$141,652,635